

Una actividad de constructor

**Autor: J. Koechlin**

**Texto de la Biblia:**

2 Crónicas 26:1-15

# Una actividad de constructor

Se nos presenta al rey Uzías como un hombre de espíritu excepcionalmente amplio. Su largo reinado tan particular, ya que duró cincuenta y dos años, se caracteriza por una constante actividad. El rey cuida que no le falte nada a su pueblo: pozos, ganado, labranzas, viñas, todo esto acompañado con una fuerte protección militar. En resumen, asegura **prosperidad y seguridad** a su reinado.

¿No tienden los esfuerzos de los hombres hacia estas dos metas? Y en general, ¿a qué los conduce esto? ¿A ser más agradecidos para con Dios? ¿A emplear sus bienes en el servicio del Señor? ¡No!, más bien a atribuirse el mérito de ello, a confiar en las riquezas adquiridas y a gozar de ellas egoístamente. Estos mismos peligros amenazan a un creyente que está materialmente a sus anchas. Corre el riesgo de apoyarse en sus propios recursos y de sentirse fuerte. Por eso mismo deja de contar con la **maravillosa** ayuda de Dios (v. 15) y pierde el beneficio que ello implica. En estas condiciones, la caída no tardará.

Uzías había preparado todo para resistir un asalto **exterior**. Pero había descuidado velar sobre el frente **interior**, dicho de otro modo, sobre su propio corazón.

*Forma parte del comentario bíblico "Cada Día las Escrituras"*